

Fundamentalismos

Ortiz Cotte, Jesús Alejandro

2015-11-18

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1728>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Fundamentalismos

📅 18/11/2015 04:00

👤 Publicado por Alejandro Ortiz

Un elemento para comprender la realidad global contemporánea son los fundamentalismos. Esta palabra se ha vuelto parte de nuestro vocabulario cotidiano gracias a que los medios de comunicación las transmiten y comunican sin cesar para poder explicar muchas de las barbaries del planeta. Lo último ha sido lo ocurrido en Francia hace apenas unos días.

El fundamentalismo es aquella actitud, creencia, postura que identifica como válida y única el “propio” fundamento que rige la vida de una persona o grupo humano. Esto quiere decir que una persona es un fundamentalista cuando cree que su creencia, su centro, su ideología principal, lo que lo sostiene, lo que lo motiva a existir es la única razón válida para vivir para toda la humanidad. Su fundamento debe ser el fundamento de todos los demás. Esta consideración merece más tratamiento y explicación, aquí por cuestiones de espacio solo hablaremos de dos puntos que creemos muy importantes en estos momentos de fundamentalismo global.

Bajo la definición anterior muchos podemos ser fundamentalistas. Cuando creemos que el dinero es lo más importante y hacemos o pretendemos que todos lo vean así, o cuando algunos grupos conservadores ubican a la “vida”, así en abstracto, o en casos muy especiales como el único fundamento que merece la pena, o la familia como valor absoluto, o la religión, o alguna creencia laica como la historia, el desarrollo, etcétera, tenemos actitudes fundamentalistas, claro que no en un grado de matar o asesinar si no piensan como nosotros, pero si en la actitud básica de no querer o no poder comprender las diferencias con un “otro/a”. Por eso podemos decir que estamos en una sociedad poco dialogante, poco abierta a la otredad, poco sensible a la diferencia, a la diversidad, en una sociedad que tiende al fundamentalismo básico; ¿qué pasaría si todos pudiéramos obtener una arma para matar si alguien no creen en nuestro fundamento?, tal vez pasaría lo que está pasando en otros países como EU, cuando un joven mata a sus compañeros por no pensar o verla vida cómo él.

Esto implica que nuestras sociedades tan polarizadas, tan desiguales, tan enfrentadas históricamente tienden al fundamentalismo básico. Claro hay niveles, no es lo mismo un enojo que un ejército dispuesto a matarte por no profesar su religión o sus prácticas religiosas. Esto implica a la vez el segundo punto que quiere poner sobre la mesa. El fundamentalismo no necesariamente es religioso; se da mucho en este tipo de grupos o asociaciones religiosas pero también se da en otras esferas sociales y culturales. El fundamentalismo que más ha matado es el económico y lo hace de manera cruel, lenta y despiadada, orillando a salvajismos, barbaries y suicidios. De esto nadie habla. No quiero minimizar lo que aconteció en Francia. Siento mucho la pérdida de estas vidas humanas, inocentes, muchos de ellos jóvenes. Pero así como hacemos todo lo posible por erradicar el fundamentalismo con tinte islámico, (escribimos de tinte porque no podemos decir que sea un fundamentalismo permitido por el Islam) también debemos hacer todo lo posible por erradicar el fundamentalismo mayor y el que más muertes ha ocasionado: el económico, el neoliberal.

Por último, el fundamentalismo de tinte islámico no es exactamente un fundamentalismo religioso, ya que sus asesinatos no nacen de una lectura profunda del Corán, libro sagrado del Islam, situación que no existe porque todo es interpretativo y en general el islam como las demás religiones busca el bien de

toda persona, es más bien un grupo geopolítico creado por élites globales para desestabilizar el orden mundial para conseguir los fines y objetivos de ciertos países y grupos en el poder. Recogen una frase más que una práctica y creencia religiosa. Si queremos paz en el mundo no basta buscarla en las religiones, sino sobre todo en los sistemas sociales y económicos neoliberales. El Ejército islámico es eso, un ejército que obedece ordenes de matar para fines de alguien superior. El fundamentalismo lo podemos tener en el fondo de nuestro corazón pero es el sistema económico actual el principal motor que lo hace crecer y mantenerse fuerte. Por tanto no necesitamos de mejores religiones sino de una espiritualidad más humana y profunda.